

Autoconcepto académico y el rol del Coordinador Estudiantil

Tamara Barrales, Coordinadora Estudiantil PENTA UC

La noción de autoconcepto ha sido desarrollada por varios autores, de acuerdo a Nurius (1986, en González et al., 2012), refiere a un sistema de estructuras cognitivas que media las interpretaciones y respuestas de los individuos. Por su lado Sullivan (1953, op.cit), entiende el autoconcepto como la percepción que el sujeto tiene de sí mismo, la cual se desarrolla mediante las interacciones con el medio. En este proceso, la información que proviene de las personas significativas (padres, hermanos, profesores, etc.) cobra gran importancia en la conformación del autoconcepto. La comparación social también juega un rol preponderante en su desarrollo y consolidación (Marsh, 2006).

De acuerdo a Shavelson (1976, en González et al., 2012), existen dos dimensiones del autoconcepto, la dimensión académica y la dimensión no académica. La primera refiere a las diferentes áreas curriculares, y la segunda al área social, emocional y física (Marsh, 2006). Por otro lado, González et al (2012) indican que las comparaciones sociales tienen un efecto directo en el autoconcepto académico, el que a su vez repercute en el desempeño estudiantil. Y agregan que las imágenes positivas de sí mismos se vinculan estrechamente con el buen desempeño, siendo el autoconcepto académico un mediador en el desempeño, actuando de esta manera como retroalimentación para sí mismo. En este sentido, el autoconcepto académico es un importante vehículo para actualizar las potencialidades de los estudiantes (Op.cit). En tanto los estudiantes conozcan sus fortalezas académicas, podrán enfrentar constantemente nuevos desafíos que pongan en juego sus capacidades. Y es que la mantención de un autoconcepto académico positivo, ayudaría a desarrollar constantemente el potencial de los sujetos, y al contrario, un autoconcepto académico negativo facilitaría que estas potencialidades se pierdan (Marsh, 2006).

En diversos estudios de Colangelo (2002 en González et al., 2012), se ha encontrado que los estudiantes con Alta Capacidad presentan un mejor concepto de sí mismos en el área académica, respecto de sus pares. Este se caracterizaría por una actitud desafiante frente a la tarea, capacidad de correr riesgos, buena disposición ante tareas de mayor dificultad, y exactitud para evaluar su desempeño. Por otro lado, un estudio realizado con estudiantes con Alta Capacidad en Chile, encontró evidencia que indicaba que el autoconcepto académico sería el principal factor incidente en el rendimiento de los estudiantes con potencial de Talento Académico (González et al, 2012). De aquí se entiende que las frustraciones en ésta área puedan generar una desestabilización emocional a gran escala, y de ahí la importancia de comprender cómo se presenta el *Big Fish Little Pond Effect, BFLPE* (Yun Dai et al, 2013) en estos alumnos.

Marsh, Chessor, Craven & Roche (1995 en Yun Dai et al., 2013) describieron por primera vez en su estudio *"The effects of Gifted and Talented Programs on Academic Self-Concept: The Big Fish strikes again"*, el efecto "Pez Grande en Estanque Pequeño" (*Big Fish Little Pond Effect, BFLPE*). Este efecto refiere a que los estudiantes con Alta Capacidad, muestran un autoconcepto académico más bajo cuando participan en escuelas o programas en que el desempeño promedio de sus pares es alto. Y al contrario, cuando están insertos en contextos en que el desempeño promedio de los pares es bajo, el autoconcepto académico suele ser más alto. El *BFLPE* es un efecto que en PENTA UC se ve con mucha frecuencia en los estudiantes de 6° Básico. Llegan al primer año en el

Programa desde sus escuelas en que son los primeros de sus clases, un pez grande en un estanque pequeño, a ser uno más entre cientos de niños que son los primeros en sus colegios, un pez pequeño en un estanque grande. Se suscita de esta manera un cambio de percepción respecto de las propias habilidades, favorecido por la comparación social que el nuevo entorno permite.

Al respecto, María Victoria Gordillo (en Jiménez, 2004), explica que el rol de orientador en los Programas para estudiantes con Alta Capacidad debe centrarse en las intervenciones sociales, favoreciendo la vinculación de los estudiantes en pos del desarrollo de su autoestima en términos generales, y trabajando con los docentes en pos del logro de los aprendizajes en base a las necesidades de cada uno de ellos. De modo que cada estudiante pueda conocer sus fortalezas y debilidades tanto académicas como sociales en su real dimensión, sin sobre ni subestimarlas. En este sentido, el orientador debe velar porque se generen condiciones en lo social e individual que favorezcan el desarrollo integral. Por lo tanto el rol de orientador, que en PENTA UC está representado por la figura del Coordinador Estudiantil, juega un papel importante en el desarrollo del autoconcepto. Respecto al grupo general, favoreciendo la generación de un contexto que permita el desarrollo de un autoconcepto positivo en todas sus áreas. Y en cuanto a situaciones individuales, como los casos de bajo autoconcepto (social o académico) o bajo desempeño, el orientador debería asumir un rol de consejero o “counseling” (Jiménez, 2004). Siendo en ambos focos un importante actor en el desarrollo y mantención del autoconcepto académico y social, de modo que puedan actualizar sus potencialidades académicas, y se desarrollen como personas integrales.

Referencias bibliográficas

- González M., Leal D., Segovia C., & Aracibia V. (2012) *Autoconcepto y Talento: Una Relación que Favorece el Logro Académico*. Santiago: Revista Psykhe, Vol 21.
- Jiménez, C. (2004). *Diagnóstico y atención a los alumnos con necesidades educativas específicas. Alumnos intelectualmente superdotados*. Madrid: Secretaría General Técnica.
- Marsh H. (2006) *Self-concept theory, measurement and research into practice: The role of self-concept in educational psychology*. London: British Psychological Society.
- Yun Dai D., Rinn A., & Tan X. (2013) *When the Big Fish Turns Small: Effects of Participating in Gifted Summer Programs on Academics Self-Concepts*. Journal of Advanced Academics